

La Asociación Cultural Isla de Arriarán, algo más que una publicación

Francisco José Rodríguez Marín

Presidente y Director de la Revista

El inicial *leit motiv* que impulsó a un reducido grupo de malagueños a reunirse en 1992 fue la de crear una revista de investigación y cultura. Aunque algunos de ellos eran experimentados investigadores eran conscientes de que en aquellos momentos las posibilidades para publicar para quienes se hallaban fuera de los ámbitos académicos universitarios y de colegios profesionales eran muy reducidas. Es justo reconocer su perspicacia, cuyos resultados acabaron beneficiando también a investigadores noveles, para quienes disponer de un cauce de difusión actuó como estímulo. Las actas conservadas de aquellas reuniones demuestran que el objetivo principal era conseguir la edición de la revista, y como la creación de una asociación fue el vehículo que la hizo viable.

Isla de Arriarán: un poco de historia

Efectivamente, podemos hablar ya de historia cuando han transcurrido casi 20 años de existencia de la Asociación Cultural Isla de Arriarán. La primera reunión preparatoria tuvo lugar el 17 de marzo de 1992 y se desarrolló en el Café El Rincón, en la calle Ramos Marín, frente al teatro Cervantes¹. Las que siguieron se celebraron en el estudio que uno de los contertulios poseía en la cercana calle Los Frailes. El hecho de redactar “resúmenes” de lo acordado en las reuniones resulta indicativo de la seriedad y formalidad que se trataba de imprimir a este proyecto. Al término del tercero de los encuentros aún se hablaba de la conveniencia de constituir una asociación cultural sin ánimo de lucro y que la revista fuese su vehículo de comunicación.

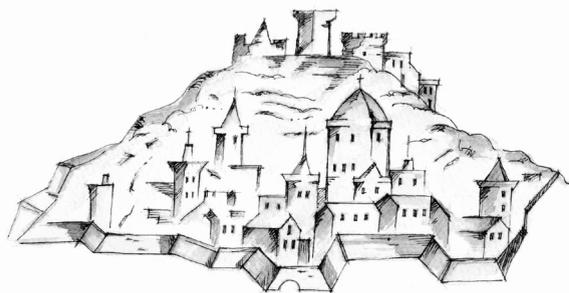
Es necesario destacar que todos ellos eran conocedores de la carencia de ayudas y no aspiraban a subvenciones, por lo que asumieron el esfuerzo económico que suponía sufragar la totalidad de los gastos de la edición. La fórmula elegida fue la distinguir entre socios que abonarían una cuota en concepto de suscripción y aquellos que, además, serían autores, quienes se comprometieron a realizar un desembolso extraordinario abonando el costo de su artículo en función del número de páginas. En los momentos actuales, en los que la revista se ha mantenido y es económicamente viable sólo con las cuotas de socios y algunas subvenciones gestionadas desde la directiva, es de



Elenco de revistas de Islas de Arriarán

justicia reconocer que sin la generosa y altruista actitud de los socios fundadores, este proyecto no habría salido adelante.

Fue en el tercero de estos encuentros cuando el impresor Francisco Peralto sugirió el nombre de Arriarán para designar a la revista. Más adelante se barajaron algunas variantes hasta que se decidió finalmente que *Isla de Arriarán* sería el nombre que designaría tanto a la asociación como a la revista, denominación que ha exigido artículos explicativos y aclaraciones, pues no todo el mundo conocía que así era como se denominaba —las islas de Riarán— a la manzana de 17 casas de ambiente portuario ubicada aproximadamente donde hoy está la esquina entre la



Logotipo de Isla de Arriarán

1. Al cumplirse los cinco años de vida de la asociación y el nº 10 de la revista, Manuel Burgos Madroñero, uno de los socios fundadores, publicó un artículo que recoge detalladamente y con documentos los inicios de la asociación. *Vid.* BURGOS MADROÑERO, M. “Así nacimos”, *Isla de Arriarán*, 10, 1997, pp. 7-20.

Puerta del Mar y el Paseo de la Alameda. Estas casas fueron otorgadas en los Repartimientos al caballero vizcaíno Garcí López de Arriarán, capitán de la Armada, en reconocimiento a su participación en la guerra de conquista contra los musulmanes. De ambiente poco recomendable, abundaban los bodegones y una tipología humana propicia al engaño. Así lo expresó el dueño de la venta donde Don Quijote fue armado caballero en el capítulo tercero de la obra del inmortal Cervantes, quien la menciona dentro de una relación de lugares frecuentados por gente de mal vivir: "...los Percheles de Málaga, Islas de Riarán, Compás de Sevilla, Azoguejo de Segovia, la Olivera de Valencia, Rondilla de Granada, Playa de Sanlúcar, Potro de Córdoba y las Ventillas de Toledo..."

Redactados los *Estatutos* y aclarados todos los pormenores, se celebró la asamblea constituyente en



Conferencia de Isabel García Grana en el Ciclo San Telmo

la mañana del sábado 26 de septiembre de 1992, en la que se aprobaron éstos y se dio por constituida la asociación cultural Isla de Arriarán. Por su trascendencia merece la pena consignar quienes fueron los 10 socios promotores de esta entidad, cuyos nombres transcribimos en el mismo orden en el que aparecen en el acta fundacional: Manuel López-Arillo Rodríguez, Francisco Peralto Vicario, Manuel Burgos Madroñero, Pedro Martínez Borrego, Manuel Muñoz Martín, María Josefa Lara García, Ana María Mata Lara, Antonio Canca Guerra, Antonio Orihuela Navarrete, Rafael Bejarano Pérez y Miguel Marfil Vicente, algunos de ellos ya fallecidos.

Los años de la consolidación

Con los sencillos y firmes propósitos ya mencionados la asociación inició su actividad centrada, casi exclusivamente, en la edición de la revista, que fue aumentando su número de socios hasta que a partir del nº 5 ya no fue necesario solicitar a los autores que sufragasen el costo de su artículo.

En estas casi dos décadas de vida se han sucedido en la presidencia de la asociación D. Rafael Bejarano Pérez, D. Jesús F. Salafranca Ortega, y D.

Manuel Burgos Madroñero, mientras que al frente de las ediciones han estado, D. Francisco Peralto Vicario, D. Andrés Sarriá Muñoz, D. Jesús Moreno Gómez, y en la actualidad, quien estas líneas suscribe en ambas funciones.

Coincidiendo con el nº 10 de la revista se publicaron unos índices temáticos, onomásticos y por números que elaboró nuestro socio D. Francisco Arrabal. En aquellos momentos constituyó una herramienta sumamente útil y que requirió un laborioso trabajo de descripción. Algo que hoy cuesta más valorar cuando la informática viene en nuestra ayuda y nos reporta otras herramientas de búsqueda y localización de documentación.

Con el transcurso de los años la asociación y sus publicaciones generaron un volumen de documentación de cierta entidad que fue necesario custodiar y

ACTA FUNDACIONAL DE LA ASOCIACION CULTURAL		
" I S L A D E A R R I A R A N "		
En la ciudad de Málaga, siendo las once horas del sábado ventiseis de septiembre de mil novecientos noventa y dos, en segunda convocatoria, con la asistencia de los abajo reseñados socios promotores de esta Asociación, da comienzo la presente Asamblea Fundacional, cuyo único punto del día es la lectura y aprobación del proyecto de Estatutos.		
Se da lectura al proyecto de Estatutos que es aprobado por los socios promotores por unanimidad, los cuales, siendo mayores de edad y con plena capacidad de obrar, deciden constituirse en Asociación.		
Desarrollado el único punto del orden del día, se levanta la sesión.		
Dado en Málaga a las doce y treinta horas del día ventiseis de septiembre de mil novecientos noventa y dos.		
Firmado:		
Socios promotores	D.N.I.	Firma
Manuel López-Arillo Rodríguez Paseo de Miramar, 41-2-F	24.561.561	<i>[Firma]</i>
Francisco Peralto Vicario Jaime Serrano, 2	24.670.507	<i>[Firma]</i>
Manuel Burgos Madroñero Tejeros 2-6B-B	24.562.288	<i>[Firma]</i>
Pedro Martínez Borrego Victoria, 50-4B-B	2.183.124	<i>[Firma]</i>
Manuel Muñoz Martín Don Juan de Málaga, 2	24.921.052	<i>[Firma]</i>
María Josefa Lara García Purificación, 1-12-12q	24.688.246	<i>[Firma]</i>
Ana María Mata Lara Pintor Murillo, 2 (Marbella)	25.027.388	<i>[Firma]</i>
Antonio Canca Guerra Aparejador Federico Bermudez	23.350.916	<i>[Firma]</i>
Antonio Orihuela Navarrete Poeta Agustín Ruano, 10-119C	8.681.719	<i>[Firma]</i>
Rafael Bejarano Pérez Los Frailes, 2-2B-Centro	24.577.075	<i>[Firma]</i>
Miguel Marfil Vicente Alcazabilla, 9	24.586.160	<i>[Firma]</i>

Acta fundacional de Isla de Arriarán

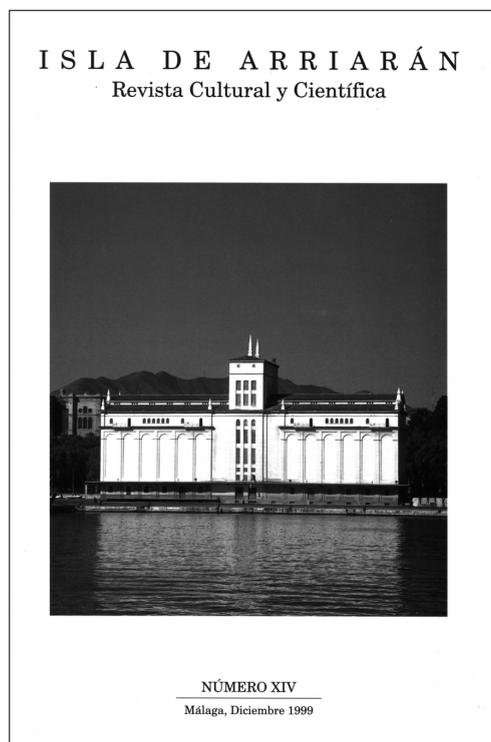
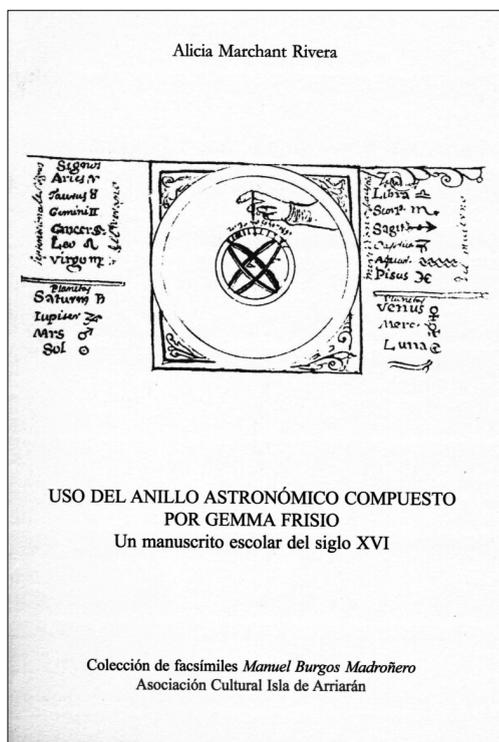
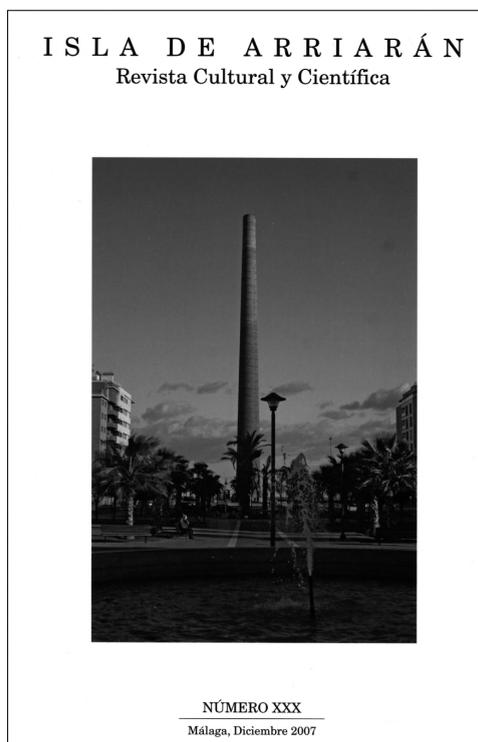
que ha pasado por diversos emplazamientos, desde el domicilio particular de D. Manuel Burgos, la coexistencia en la sede de una editorial —a cambio de un módico desembolso—, y en la actualidad una dependencia del Colegio Público de Prácticas nº 1 —colaboración generosa y desinteresada, que desde aquí agradecemos—, al igual que nuestra actual sede oficial, en el Ateneo de Málaga, desde que las gestiones realizadas por D. Manuel Burgos fueron acogidas con hospitali-

dad por su propia directiva. Aquí se recibe la correspondencia, se distribuyen las revistas y libros y se celebran nuestras reuniones y asambleas. Anteriormente se han celebrado las asambleas y la presentación de las revistas en el Liceo de Málaga, Cámara de Comercio, Colegio Oficial de Médicos y Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras, y Ciencias.

Aunque no de forma exclusiva, la mayor parte de las novedades de nuestra asociación se han venido centrando en la revista, que no solo aumentó su tirada y número de páginas sino que experimentó una evolución con el objetivo de adecuarse, en forma y contenido, a los requerimientos para ser considerada entre las publicaciones científicas. Estos cambios consistieron en incluir un resumen de los artículos y palabras

ciación dentro de una posición en defensa de este patrimonio más allá de la publicación de artículos-denuncia o reivindicativos. Con cierta frecuencia nos ha sido recabado apoyo desde otras asociaciones en relación a casos concretos, aunque la actuación más recordada sigue siendo la presentación de una queja ante el Defensor del Pueblo Andaluz en relación a la destrucción y desmantelamiento de la Estación de Ferrocarril de Málaga.

Otro aporte fue la creación de un logo identificativo de nuestra asociación. En realidad éste ya estaba conceptualmente definido (el cerro y castillo de Gibralfaro emergiendo por encima del caserío de la ciudad) casi desde los inicios de la andadura de Isla de Arriarán, aunque su expresión plástica resultaba pobre y poco definida. La versión dibujada y coloreada a la



Portadas de varias publicaciones

clave (primero únicamente en castellano y después también en inglés), el inserto en la primera página de los datos referente al autor y edición, y posteriormente la inclusión de nuevas secciones fijas: Patrimonio y ciudad (dedicada a la defensa y reivindicación del patrimonio cultural y la denuncia de su peligro o mal estado de conservación); Reseñas bibliográficas (desde su incorporación ha recogido exclusivamente libros publicados por los socios de Isla de Arriarán); Cultura en la red (reseñas de páginas web de contenido cultural o relacionadas con la investigación) y Creación y cultura (recoge reseñas de exposiciones o de actuaciones creativas relacionadas con la cultura).

La dedicación de una de sus secciones al patrimonio histórico y cultural ha consolidado a la aso-

acuarela por Fidalgo Fontanet es el que ha venido utilizándose desde entonces en toda la correspondencia oficial, mejorándose con ello la imagen pública de nuestra asociación.

Asimismo —aunque no integre una sección permanente—, se han dedicado algunas de las ediciones a homenajear a miembros de nuestra asociación de especial relevancia para la vida social y cultural de la ciudad. Estos gestos han resultado particularmente gratificantes cuando el homenajeado ha podido asistir a recibir el justo y cálido homenaje de los miembros de nuestra asociación, o ha adoptado un tono más triste, aunque no menos emotivo, cuando la dedicatoria ha sido motivada por un fallecimiento. Pero no es casualidad que abordemos este aspecto de nuestra revista



Varios primeros ejemplares de Isla de Arriarán

justo a continuación de ocuparnos del patrimonio histórico, pues entendemos que el patrimonio humano debe atenderse con la misma calidez que el material. Estos cambios —unidos al indispensable nivel de calidad de los artículos de investigación—, permitieron a la revista *Isla de Arriarán* ser admitida entre las publicaciones serias dedicadas a la investigación. La inclusión en la base de datos ISOC (creada y mantenida por el CSIC y de amplia difusión en el mundo académico) fue el primer reconocimiento, al que se sumó en el año 2006 la inclusión en la base de datos DIALNET gestionada por la Universidad de La Rioja. Este último paso ha resultado de una especial trascendencia, pues los contenidos de la revista, en formato PDF, son puestos a disposición de la comunidad científica internacional a través de internet de forma libre y gratuita. Para una asociación sin ánimo de lucro nacida con vocación de difusión de la cultura este aspecto ha mejorado de forma muy considerable la trascendencia y el impacto de las investigaciones incluidas en la revista. Los contactos mantenidos con profesores de universidades de Estados Unidos o Hannover (Alemania) —generalmente dentro del sector conocido como hispanistas—, son prueba de ello.

La logística material de la revista también ha experimentado cambios, pues fue impresa inicialmente en los talleres Grafiper, luego en Gráficas San Pancracio y desde el año 2006 en Imagraf, manteniendo siempre el mismo formato de cuartilla y diseño de maquetación. Durante los últimos años a la publicación de la revista se ha sumado la edición de libros facsímiles dentro de la nueva colección que tomó el nombre del socio fundador y expresidente, Manuel Burgos

Madroñero. Hasta el momento han sido dos los libros editados que han sido impresos con enorme mimo y cuidado por Libros Encasa.

Algo más que una revista

Nos engañaríamos si no reconociésemos que desde su fundación el objetivo esencial de Isla de Arriarán ha sido y es la edición de la revista de su nombre. Pero lo cierto es que —fiel a los objetivos de promoción y divulgación de la cultura recogidos en sus *Estatutos*—, se han organizado o se ha colaborado en diversos eventos culturales: colaboración con dos *Encuentros Internacionales de Hispanistas* (las actas de uno de ellos se publicaron en un número especial de *Isla de Arriarán*); la convocatoria propia de dos certámenes literarios (con tres modalidades, poesía, prosa e investigación); colaboración en un ciclo de conferencias sobre Churriana y su historia, organizada por esta Junta de Distrito (igualmente las conferencias se publicaron en *Isla de Arriarán*); organización de un recital de poesía y representación teatral en el Colegio de Médicos; y dos ciclos de conferencias en torno a la arquitectura y la historia del edificio de San Telmo, sede del Ateneo de Málaga y de Isla de Arriarán (cuyo volumen de actas se encuentra aún pendiente de edición).

Otra fórmula de proyección social es el de las relaciones con otras entidades y asociaciones culturales, con las que se suscribieron acuerdos de intercambio de revistas. En este sentido se reciben en nuestra sede *Revista de Historia del Puerto* (Puerto de Santa María), *Manuscript* (Universidad Autónoma de



Entrega de Legado de Lisardo Guede

Barcelona), *Boletín del Centro de Estudios Pedro Suárez* (Guadix), *Códice* (Asociación de Amigos del Archivo Histórico Diocesano de Jaén) y *Cuaderna* (Colectivo Arrabal, Talavera de la Reina, Toledo), además de los envíos que desde los inicios se hacen a la Real Academia de Historia y la Hemeroteca de la Universidad de Granada.

Como corresponde a una asociación, el cupo mayoritario de distribución de nuestra revista corresponde a nuestros socios, personas físicas en su mayoría, aunque también algunas instituciones y bibliotecas de centros oficiales. Es —conviene no olvidarlo—, lo más importante. Fueron los socios fundadores quienes con su empeño y su financiación hicieron posible que el proyecto comenzase a marchar, y son hoy los socios quienes con sus cuotas —muy modestas, pero fundamentales—, la mantienen. Tampoco sería justo obviar nuestro reconocimiento a las instituciones que mantienen su apoyo económico desde hace ya muchos años —Área de Cultura del Ayuntamiento de Málaga y Fundación Unicaja—, y recordar que durante algunos años —pocos—, nuestra asociación concurrió a la convocatoria pública de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. Esta última fórmula, ya desaparecida, realizaba aportaciones económicas a cambio de ejemplares con destino a las bibliotecas públicas andaluzas. No dejaba de ser una adquisición de parte de la edición, que por un lado contribuía a subvencio-

nar la próxima a la vez que ampliaba el horizonte de difusión física de la revista en una época en la que aún no existía la distribución de contenidos *on line*.

Últimos años

Durante los últimos años el acontecimiento más destacable fue la renovación, en el 2008, de nuestros *Estatutos*, paso obligado por la nueva ley de asociaciones que acababa de entrar en vigor. Por otro lado las novedades incorporadas a nuestra asociación han mantenido relación con las nuevas tecnologías, sin cuyo concurso difícilmente puede subsistir una asociación cultural en un mundo de cultura globalizada.

El pasado año de 2010, dentro del apoyo que prestamos a la Fundación García-Agüera² de Coín (presidida por uno de nuestros socios) en la reivindicación de la figura del pintor coineño Antonio Reyna Manescau —de cuyo nacimiento en la villa del Guadalhorce acababan de cumplirse 150 años—, dedicamos la sección “Patrimonio y ciudad” de la revista a un artículo reivindicativo sobre su figura, más conocida y valorada fuera que dentro de su tierra. El contenido de esta sección determina también la portada de la revista, reproducida a todo color. Nos sumamos también a esta iniciativa con una presentación de esta revista en un acto institucional que se celebró en el Ayuntamiento de esta localidad y que fue presidido por

2. Agradecemos a la Fundación García-Agüera la generosa donación de ejemplares de sus muy cuidadas ediciones.

su alcalde, minutos antes de proceder a la clausura de una exposición sobre la obra de este pintor impresionista, que ha sido una de las más visitadas en Coín.

Hubo un tiempo en el que las demandas de publicación en nuestra revista eran tan numerosas que se adoptó la decisión de disminuir el cuerpo de la letra utilizada en su composición hasta el Times 10, con el objeto de incrementar su capacidad. En los últimos tiempos, aunque objetivamente la revista ha mejorado en muchos aspectos, el ritmo de llegada de aportaciones ha disminuido. Esto ha sido determinante para que el ritmo semestral de la publicación se haya visto alterado, pero ha servido también para la recuperación del cuerpo 12, lo que facilita su lectura y otorga a la revista un aspecto más atractivo.

De un lado disponemos de una página web —no demasiado activa, hay que reconocerlo—, pero que es la plataforma de contacto para quienes nos han conocido a través de la web y desean entablar contacto para ingresar como socios. Esta página —creada y mantenida altruistamente por nuestro socio de honor Álvaro López—, constituye la plataforma en la que se obtiene información acerca de nuestra asociación, los *Estatutos*, fines, información de ingreso, integrantes y contactos con la Junta Directiva, nómina de publicaciones y, finalmente, el formulario de ingreso. Únicamente por la concurrencia de este medio puede explicarse el ingreso de nuevos socios residentes en otras ciudades.

Igualmente se encuentra activa desde hace unos años una lista de distribución por internet mantenida por la secretaria de nuestra asociación que además de convocar a los socios a los actos internos, distribuye y difunde la convocatoria de actos culturales protagonizados o en los que participan nuestros socios, pues se concibe básicamente como un servicio hacia los mismos. Además de la utilidad que reporta

obtener información relativa a actividades desarrolladas en ámbitos y escenarios físicos muy diversos, constituye una fórmula que nos permite tomar el pulso a nuestra asociación, pues viene a demostrar que nuestros socios son muy activos desde el punto de vista cultural.

Dentro del capítulo de novedades podemos también mencionar la iniciativa —actualmente en fase de ejecución—, de editar un número extraordinario de *Isla de Arriarán* dedicado monográficamente a la Guerra de Independencia en Málaga, que se quiere distribuir gratuitamente en la presentación pública como medio para sumar desde nuestra asociación nuestra modesta contribución a lo que este evento histórico supuso para nuestra ciudad y a su vez, como medio de proyección social de Isla de Arriarán y sus fines entre los ciudadanos interesados en nuestros proyectos.

Como comprobamos, la sociedad actual, de la tecnología y del conocimiento nos plantea nuevos y continuos retos, y no podemos negar la dificultad que supone estar a la altura de las circunstancias. Los miembros de la directiva somos voluntarios que de forma desinteresada hemos asumido el ilusionante proyecto de trabajar en pos de la cultura, frecuentemente dedicando un tiempo en menoscabo del requerido por nuestras propias necesidades profesionales. Voluntad que se manifiesta igualmente en la certeza de tener que ir asumiendo las nuevas exigencias de la difusión cultural en relación a la tecnología pero sin que ello pueda ir en detrimento de la integración de lo más importante, nuestros socios. En otras palabras, se trata de no olvidar que la nuestra no es institución académica más, sino una asociación cultural abierta a todos y a la sociedad.



Presentación en Coín el pasado 5 de febrero de 2010